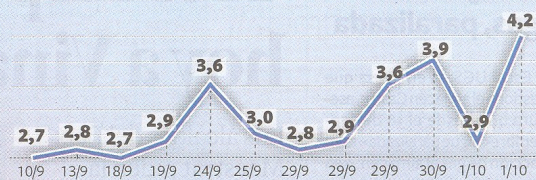


CRISIS SÍSMICA | LA INTENSIDAD DE LOS SEÍSMOS HA IDO EN AUMENTO



Magnitud sísmica Epicentro, Costa Castellón - Tarragona



Registro de sismos en el Observatori de Roquetes. J. REVILLAS

EL BLOC DEL DIRECTOR

JOSEP RAMON CORREAL
@jrcorreal

Pobra Terra

Castor és un projecte de magatzem submari de gas en uns antics pous petrolers. El dipòsit podrà guardar el gas que consumeix tot Espanya en tres mesos i podrà regular el mercat. Castor ho fa l'empresa Escal UGS, el 66,7% de la qual és d'ACS, l'empresa de Florentino Pérez, i l'altre 24,6% de la canadenc Dundee Energy. En la fase de proves s'injecta gas de coixí per mirar que les instal·lacions funcionen correctament. Els tècnics van avisar que aquestes proves podien causar sismes, però no pensaven que n'hi hauria tants. La Terra no deu estar conforme que li remenem tant els budells. Amb raó.

Temblor 'in crescendo'

Por ahora nadie, ni siquiera los expertos, son capaces de predecir cuándo cesarán los sismos y si disminuirán de intensidad

LLUÍS GONZÁLEZ

La tierra comenzó a temblar el domingo 8 de septiembre y desde entonces, no solo no ha dejado de hacerlo sino que ha incrementado su intensidad. Hasta ahora los sismos no revisten ningún tipo de peligro para la población. Sin embargo es lógica la preocupación de los ciudadanos de la costa del sur de Tarragona y norte de Castellón. Durante los primeros días, los sismos excedían muy poco de los 2,5 grados en la escala de Richter, lo que equivale a decir que estos niveles resultan prácticamente imperceptibles para las personas. Pero a medida que pasaban los días los temblores se hacían cada vez más frecuentes a la vez que aumentaban su magnitud.

Algo debían ver los expertos de la empresa que, ante las quejas ciudadanas, las autoridades ordenaron paralizar la inyección de gas base a la empresa Escal UGS, la empresa que gestiona el almacén Castor. Según la empresa dejó de inyectar el 16 de septiembre. Desde entonces y hasta ahora la tierra no ha parado de temblar y dos semanas después se están alcanzando niveles cada vez más altos.

Las magnitudes han llegado hasta los 4,2 grados de la madrugada de ayer que motivó, entre otras cosas, que la Generalitat valenciana activase el Plan de Riesgo Sísmico, lo que contribuyó a que cundiera la alarma entre los ciudadanos de uno y otro lado del Sènia. Tampoco tranquilizó la nota de Protección Civil que, tras dar cuenta de la cantidad de llamadas reci-

bidas en el 112 y de dar una serie de consejos básicos, decía: «La actividad sísmica en esta zona se está produciendo en una falla en el interior del mar ante la costa del Delta, hecho que evitaría un sismo de gran magnitud. Aún así, la zona es de un peligro sísmico no despreciable y, por lo tanto, tampoco se puede descartar una tendencia creciente en la magnitud de los sismos. Las herramientas actuales no permiten predecir la tendencia exacta de la serie sísmica, es decir, si se mantendrá o desaparecerá la actividad sísmica en los próximos días».

Lorca, en el recuerdo

Se hace inevitable recordar que el terremoto de Lorca lo causó un sismo de 5,2 grados. Pero en absoluto es comparable. El epicentro de aquel terremoto se situó en el mismo Lorca, mientras que los sismos que se están detectando en el Delta se sitúan a más de veinte kilómetros mar adentro.

EL APUNTE

Las nucleares, pendientes

■ La Asociación Nuclear Ascó-Vandellòs II (ANAV), propietaria de los dos complejos nucleares, explicó ayer al Diari que ambas instalaciones disponen de una red de sensores en distintas áreas de la central, sobre todo en los edificios singulares. Los sensores están conectados con la sala de control. Ninguno de estos sensores se ha activado por causa de la actividad sísmica ante la costa del Delta. «No se ha alcanzado ningún valor significativo que haya provocado la activación de una alarma», apuntaron ayer estas fuentes. En caso de detectar un valor por encima de los parámetros establecidos se adoptarían distintas medidas, entre ellas una comunicación al Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) y un análisis del buen funcionamiento del sensor. «Pero por ahora no se ha registrado anomalía alguna», insisten.